



► Domingo de Resurrección 2020 Pazko Igandea ◀

La VIDA es más que esta vida.

“La resurrección de Jesús no es el final feliz de un cuento de hadas sino que es la intervención de Dios Padre, allí donde está desecha la esperanza humana”

(Papa Francisco)

1.- Introducción / Sarrera

Y Dios-Padre extendió su mano, la alargó hasta la oscuridad y el dolor en donde la muerte habita. Tocó el cuerpo y la vida de Jesús-Hijo. Y lo levantó. Se produjo una explosión de luz y vida. En aquel gesto amoroso y de poder Dios dio la razón al ser, al actuar, al vivir y al morir de Jesús.

Dios no ha abandonado a Jesús. Ha salido en su defensa. Se ha identificado con él, despejando para siempre cualquier ambigüedad.

¡¡Jesús ha resucitado!!

Y hoy, para nosotros y nosotras, “celebrar la Pascua y creer en la Resurrección no significa mirar devotamente el sepulcro vacío, sino leer los signos que tenemos en la vida. Es decir, acoger el testimonio de los pobres, la esperanza de los que luchan por la justicia, el canto de los que aman la vida, la alegría de los que se entregan, el gozo de los que perdonan, la fe de los que no tienen miedo, la ternura de los que ofrecen misericordia, la utopía de los que trabajan por una sociedad más justa... O sea, ponerse tras las huellas del Resucitado, reconocerlo en el que está al lado y... dejarse encontrar por Él” (J.A. Pagola)

2.- Evangelio de hoy / Gaurko Ebanjelio

(Mateo 28, 1-8) (Evang de la celebración noche Vigilia pascual)

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto se produjo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago, y su vestido blanco como la nieve. (...)

Les dijo: “No temáis. Buscáis a Jesús el crucificado. Pero no está aquí, pues ha resucitado como lo había anunciado. Venid a ver el lugar donde estaba. Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: ‘Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea, allí lo veréis’ (...)

Con miedo y con gran gozo fueron a dar la noticia a sus discípulos.

Y en esto, Jesús les salió al encuentro... (...)

3.- Oración / *Otoitza*

Esta mañana
enderezó mi espalda,
abro mi rostro,
respiro la aurora,
escojo la vida.

Esta mañana
acojo mis golpes,
acallo mis límites,
disuelvo mis miedos,
escojo la vida.

Esta mañana
miro a los ojos,
doy mi palabra,
escojo la vida.

Esta mañana
remanso la paz,
alimento el futuro,
comparto alegría,
escojo la vida.

Esta mañana
me hago cargo,
te cargo, ¡tan frágil!
y me encargo de la realidad.
Y..., samaritana y compasivamente,
escojo la vida.

Esta mañana
te escucho en silencio,
te dejo llenarme,
te sigo de cerca,
escojo la vida.

4.- Gesto y compromiso / *Keinua eta konpromisoa*

Un **mapa**. El mapa de mi existencia y experiencia personal. Mi mapa vital, el que voy configurando todos estos años.

(En el evangelio de hoy dice la voz de Dios a las mujeres: "...*delante de vosotros a Galilea, allí le veréis*").

1.-Para volver al principio: lo auténtico, lo genuino de mi vida. **2.-**Y para vivir los valores, estilo, opciones de Jesús cuando él comenzó, allí en Galilea

--¿Qué ruta tengo que coger?

--Y ¿qué me impide actualmente volver a aquella verdad que me hará más libre?

5.- Silencio / *Isilune*

6.- Canción / *Abestia*

“Et resurrexit” (Mass en B minor) de J. S. Bach

<https://www.youtube.com/watch?v=PaLYSd9dfyg>

7.- Salmo final /*Azken otoitza*

¡Es la hora de la vida nueva y resucitada!

Es hora de levantarse del sueño,
de salir al balcón de la vida,
de mirar los rincones y el horizonte,
de asomarse al infinito aunque nos dé vértigo,
de anunciar, cantar y proclamar.

¡Es hora de la vida resucitada!

Es hora de escuchar las palabras del silencio,
de cerrar los ojos para ver mejor,
de gustar su presencia callada,
de andar por las periferias.

¡Es hora de la vida nueva!

Es hora de despertar al alba,
de descubrir su presencia entre nosotros,
de iniciar caminos nuevos,
de andar en confianza,
de romper los esquemas de siempre,
de pasar a la otra orilla.

¡Es hora de la vida resucitada!

Es la hora de confesar la vida,
de hablar poco y vivir mucho,
de arriesgarlo todo apostando por Él,
de sentarse a la mesa y compartir pan y palabra
de esperar contra toda esperanza.

¡Es hora de la vida nueva!

¡Es Pascua, el paso de Dios por nuestro mundo
lavando las heridas,
sembrando esperanza,
levantando la vida,
invitando a la compasión en nuestras vidas!